

DECLARACION A LA OPINION PUBLICA

Por último los laicos agrupados en movimientos cristianos organizados, declararon su repudio por hechos que atentan contra la verdadera paz. Se dieron cuenta de que ningún movimiento cristiano, aunque pretenda mantenerse en el terreno de lo meramente espiritual, puede dejar de comprometerse con las situaciones reales y concretas; de lo contrario, los movimientos espiritualistas se convertirían en movimientos materialistas para los que la religión espiritual sería utilizada como fachada, como justificación social, tal vez como consuelo. Ser cristiano comporta riesgos, no propiamente espirituales, sino materiales; para nuestra sociedad burguesa ésta es la piedra de toque.

Los Movimientos que agrupan al laicado organizado del Paraguay, que se sienten con la misión de mediadores entre el compromiso en el mundo y en la Iglesia, levantan su voz ante los hechos que son del dominio público denunciados por nuestros Obispos y que comportan una violación clara y flagrante de los derechos de la persona humana así como una falta de respeto a la Jerarquía Eclesiástica por parte de quienes tienen la responsabilidad de velar por ellos.

Al repudiar estos hechos que nos llenan de vergüenza y dolor, los condenamos enérgicamente señalando nues-

tra convicción de que actitudes como éstas no llevan a la verdadera paz, sino a la violencia de las conciencias.

Nuestra preocupación sube de punto al constatar que estos hechos y otros que se repiten constantemente no favorecen precisamente la creación de un clima de respeto mutuo para la búsqueda de la liberación evangélica que tan insistentemente reclama la Iglesia.

El clamor del Santo Padre y de nuestros Pastores, con quienes nos sentimos profundamente solidarios, nos llama a todos los hombres de buena voluntad, hermanos en el amor de Dios y al prójimo, a un compromiso personal y comunitario para construir un mundo mejor en el que no tengan cabida la injusticia y el subdesarrollo que ocultan el auténtico rostro de la Paz.

Estos objetivos serán logrados únicamente a través del diálogo sincero que nos lleve a todos los paraguayos a edificar un Paraguay más humano y más cristianos.

Asunción, 21 de marzo de 1971

Acción Católica, Movimiento de Cursillo de Cristiandad, Legión de María, Movimiento Familiar Cristiano, Serra Club de Asunción, Cooperadores Salesianos, Federación Franciscana de la Tercera Orden.